Más Allá de Tus Fuerzas

Leer: 2 Corintios 8:1-9

**Introducción**

Quiero que entiendan exactamente por qué Pablo escribió lo que vemos en este pasaje. Hubo en aquel tiempo una gran hambre en Judea. Podemos ver la profecía de esta hambre en Hechos 11:27-30 (léalo). Y Pablo en su recorrido a las nuevas iglesias que fueron fundadas, mencionaba esta necesidad en cada iglesia. La mencionó en Galacia y luego en Corinto. En 1 Corintios 16:1-4 leemos lo que dijo a los santos allí (léalo). Este pasaje no habla de diezmar sino de una ofrenda especial, una ofrenda extra, más allá de los diezmos. La iglesia en Corinto mostró tantas ganas de participar en la ofrenda que Pablo habló de la solicitud de ellos cuando fue a las iglesias en Macedonia. Ahora, en 2 Corintios 8, Pablo, regresando de Macedonia dice a los corintios cómo las iglesias respondieron a la petición por ayuda financiara.

Algunas observaciones de las iglesias en Macedonia – En Berea, Filipos, Tesalónica

* Estaban en grande prueba de tribulación – v. 2
  + Al recibir a Cristo y vivir para Él, fueron maltratados 1 Tesalonicenses 1:6; 2:14
* Estaban en profunda pobreza – v. 2
  + Debido a las batallas de guerra en su tierra y el control del gobierno romano
* Tenían una abundancia de gozo – v. 2

¿Cómo puede ser que las iglesias tenían una abundancia de gozo en medio de su grande profunda pobreza y tantas tribulaciones? Esto es lo que queremos ver hoy. Tenían una abundancia de gozo porque . . .

1. Recibieron la Gracia de Dios – v. 1 (léalo)
2. ¿Qué es la gracia de Dios?
3. Es el inmerecido favor de Dios – Efesios 2:8 y 9
4. Es el deseo y poder para hacer la voluntad de Dios – Filipenses 2:13
5. En este versículo es el deseo y poder para dar una ofrenda especial
   1. Una ofrenda más allá del diezmo
   2. Una ofrenda más allá de lo esperado – 2 Corintios 8:5
      1. Pablo esperaba algo, tal vez pequeño debido a su pobreza
      2. Lo que recibió fue mucho más
6. ¿Cómo se recibe la gracia de Dios?
7. Nadie puede merecerla.
8. Se recibe por fe con una actitud de humildad – Santiago 4:6
9. Se Dieron a Sí Mismos al Señor – v. 5
10. Pablo esperaba algo de ellos en respuesta a la necesidad en Judea, pero no tanto
11. Dice en el versículo 3, ”… han dado conforme a sus fuerzas….” Nadie puede esperar más.
12. Pensamos que está bien si damos de acuerdo con el dinero que tenemos
13. Pensamos que está bien si damos algo de lo que nos sobra
14. Pero la obra de misiones demanda mucho más de lo que tenemos o lo que nos sobra. El mandato es “Id por todo el mundo…” (Marcos 16:15).
15. Dieron Más Allá de Sus Fuerzas – v. 3
16. Miren su actitud en el versículo 4 (léalo)
17. Pidiendo con muchos ruegos
    1. Pablo: “Tal vez ustedes pueden dar un poco, ya que ustedes mismos están en tanta pobreza.”
    2. Iglesia: “No, queremos dar más.”
    3. Pablo: “Pero no tienen mucho…”
    4. Iglesia: “Te rogamos, Pablo, déjanos dar esta cantidad.”
18. El privilegio de participar
    1. Pablo: “Pero es más allá de sus fuerzas…”
    2. Iglesia: “El Señor ha puesto esta cantidad en nuestros corazones. Danos el privilegio de participar en esta ofrenda.”
    3. Pablo: “Si el Señor puso este deseo en sus corazones, ¿quién soy yo que pudiese estorbar a Dios?
19. Miren su gozo
20. Participando en la obra del Señor da gozo
21. Dios ama el dador alegre – 2 Corintios 9:6 y 7

**Conclusión**

¿Cómo podemos experimentar una abundancia de gozo, como estas iglesias?

1. Recibe la gracia de Dios
   1. ¿Conoces al Señor Jesucristo como tu Salvador personal?
   2. Seas humilde
   3. Actúa de acuerdo con el deseo que Dios ha puesto en tu corazón.
2. Date a ti mismo al Señor
   1. Señor, todo mi cuerpo te doy a ti. Usa mi mente, mi boca, mis manos, mis pies solo para tu gloria.
   2. Señor, todo lo que tengo pertenece a ti. Te doy completo control de todo. Ayúdame entender cómo puedo usar mis bienes para tu gloria.
3. Permite que el Señor te use para dar más allá de tus fuerzas
   1. A la verdad la mies es mucha – Mateo 9:37, 38
   2. Dios está usando este mismo método para proveer las necesidades de muchos misioneros. Lo nombramos “promesa por fe” o “dando por gracia”.
      1. Cada creyente busca la mente de Dios en cuanto a la cantidad que Dios quiere que ese creyente da para el próximo año.
      2. Al entender la mente de Dios, el creyente hace una promesa, “Señor, si me das esta cantidad cada semana, o cada mes, te prometo que lo daré a ti.”
      3. Al recibir su sueldo el creyente pone aparte su diezmo y lo que ha prometido a Dios y da su diezmo y su ofrenda para misiones a la primera oportunidad.
      4. El creyente confía en Dios que Él provea cada necesidad, confiando en la promesa de Dios en Filipenses 4:19 (léalo).